

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

Basta de silencio

Bajo este mismo epígrafe publica «El Liberal» de Madrid un notable artículo, que por lo que de él se ha venido hablando estos días, creemos de sumo interés reproducir.

Dice así: La culpa no es del ejército.

Falto de estímulo, de descanso y en muchas ocasiones de alimento; obligado durante tres años a pelear día y noche contra lo visible y lo invisible; diezmado en la manigua por la traición y en los hospitales por la epidemia, no ha flaqueado un punto en el cumplimiento de su deber, y ha sentido centuplicadas sus energías cuando después de una interminable lucha con los insurrectos de Cuba y de Filipinas, ha tenido que emprender otra, todavía más rigurosa, con los americanos.

La culpa no es de la marina.

Obedientes al mandato de la patria, que era también el del honor, partieron almirantes, jefes, oficiales y tripulaciones, sin parar mientes en el escaso número, en el armamento deficiente, ni en la conocida imperfección de las naves que los conducían, más que al combate, á la muerte.

Muchos de ellos dejaron en tierra cartas y disposiciones testamentarias, no tanto para poner sus familias á cubierto de la miseria, como para impedir que, andando el tiempo, empañase cualquier sospecha de flaqueza ó de ineptitud el brillo de sus honrados nombres.

La culpa no es de España.

Ha dado sin vacilaciones y sin quejas cuanto se le ha pedido.

Le dijeron que era necesario contrarrestar la guerra con la guerra, y allá envió su juventud, sus ahorros, el caudal entero de la generación actual y la hijuela hipotecada de las generaciones futuras. Le advirtieron más tarde que procedía ensayar un nuevo régimen colonial, y confesando los antiguos errores contribuyó con toda sinceridad á mejorar la obra de la fuerza con la acción reparadora de la justicia.

Vino el rompimiento con la América del Norte; asomó por las puertas de la mayoría de los hogares el hambre; se redobló el peso de los tributos, y fué preciso acudir simultáneamente á dos ó tres brechas abiertas, por donde se nos entraba en casa el enemigo, y dar las últimas onzas de cobre con las últimas onzas de sangre.

España aceptó noblemente el sacrificio, y aunque empezaba á perder la confianza, ni demandó explicaciones ni opuso resistencias.

Hizo más. Calló, atendiendo á la exigencia de sus gobernantes, que querían sustraerse á la perturbadora y curiosa ansiedad del vulgo.

¿Para qué han servido esa abnegación, esos sacrificios, esa generosidad y ese silencio?

Para que á favor de un increíble abandono, el desastre iniciado en Manila los primeros días de Mayo, haya llegado en los últimos á su total desenvolvimiento; para que los tagalos insurrectos tengan asediada la ciudad, como tienen los americanos vencedores dominada la bahía; para que en menos de un mes haya perdido la nación casi todo el fruto de tres siglos y medio de trabajo.

Ni del ejército, ni de la marina, ni de la nación es la culpa.

Es de los que, ya empeñada la guerra, han perseverado en el descuido; en el egoísmo, en las miras secundarias y en las constantes ficciones de que venían usando antes de nuestra ruptura con los Estados Unidos. De los que se han cruzado de brazos ante el riesgo creciente, fiando la solución del conflicto más á las preeces que decretaban en el periódico oficial, que al buen empleo de los inagotables recursos suministrados por un pueblo heroico.

Nada han hecho durante los 39 días transcurridos desde el golpe de mano del comodoro Dewey, sino reiterar promesas, anunciar medidas, decir que la escuadra de reserva iba á zarpar de un momento á otro, y pedir á la prensa y á la opinión que guardasen profundo mutismo, á fin de no llevar noticias é informes dañosos al conocimiento de nuestros adversarios.

En nombre del patriotismo, taparon la boca á los representantes de la nación; y recelosos de que tan alto conjuro no bastase para dominar las angustias populares; apelaron al medio mucho más

práctico de proclamar en toda la península el estado de guerra.

No nos amilanamos, ni sentimos el menor desfallecimiento ante los sucesos de Filipinas; pero juzgamos llegada la ocasión de declarar que no es tolerable, ni por un día más, semejante orden de cosas.

Se equivocan los que piensan, y tal vez esperan, que á fuerza de demandar un silencio antipatriótico, y de seguir cultivando el régimen de la mentira política, concluirá España por contemplar la pérdida sucesiva de las colonias con tanta tranquilidad como contempló años atrás la supresión de algunos juzgados y audiencias.

Peleará y resistirá hasta que no le quede huelgo, y pondrá resistencia tenaz é indomable así á los enemigos exteriores como á los interiores; pero no lo hará sino en la seguridad de que los responsables de tanta desdicha pagarán su culpa, de que serán liquidadas todas las cuentas viejas, y de que tendrán aplicación inapelable todas las sanciones debidas.

Resistiremos y combatiremos, pero á condición de que nos inspiren confianza la aptitud y el desinterés de los que se pongan á nuestra cabeza, y de que nadie persista en comprometer lo esencial para sacar á salvo lo accesorio.

La raíz del mal

Nadie lo habrá olvidado, parece que fué ayer cuando llegaron los primeros telegramas de Manila

268

SAINT-CLAIR

ells, y el sentimiento de amor filial que ocasionó la faga de Randolph, han hecho en mi corazón una impresión que solo la muerte puede borrarla; mas ¡oh Dios! estaba tan convencida de la inutilidad de vuestras indagaciones, que no me era posible alimentar la menor esperanza de satisfactorios resultados.

—Querida mamá! dijo Bourg; reanimad el espíritu, pues no se han perdido las esperanzas todavía.

—No, respondió sonriendo, no se han perdido porque en breve nos veremos reunidos; voy á encontrar á Monteith, al esposo que eligió mi corazón, el único hombre por quien yo he deseado vivir. ¡Ah, honrado Bourg! no me reconvenais, y persuadid de que he hecho cuanto dependía de mí para vencer mi grave dolor y soportar la vida; mas era del todo imposible: cayó el olmo, y la debilidad que le rodeaba debía también perecer naturalmente. Nada me dices, querido Randolph, añadió después de una pausa; ¡hijo querido, acércate! y poniendo su lánguida mano sobre la cabeza del mozo: Recibe, le dijo, mi bendición y mi gratitud por el celo con que has buscado á Monteith.

—Oh tierna madre mía! dijo llevando á sus labios la mano de Ambrosia; el cielo es el que me inspiró para que buscase á mi padre.

—Si, querido hijo: porque un corazón sensible y reconocido es verdaderamente un don del cielo.

Miráronse uno á otro Bourg y Randolph, no sabiendo como dar á lady Monteith la feliz noticia que debía resultarle la vida, y que podía también quitársela atendida el estado de debilidad á que se hallaba reducida. Al verla parecía que su alma no pendía ya sino de un soplo, y que la menor sensación debía separarla del cuerpo.

—Señora, le dijo Bourg, sí, bendecid, dad gracias á Randolph, pues le debemos nuestra gratitud en términos que jamás podremos recompensarle. Sus indagaciones han sido más útiles y afortunadas que las mías, pues ha



CAPITULO XXVII

A Hugo Bourg, dijo Randolph: un siniestro presagio me atormenta: mi corazón palpita acelerado, tiemblo y no me atrevo á pasar adelante; cuando halle á mi padre me consideraba tan dichoso que creía no poder ya experimentar ninguna pena ni disgusto; mas ahora ¡oh Dios! al pensar que mi madre quizás será ya víctima de su ficción, y que sin duda mi padre no podría sobrevivirla, mi corazón se halla oprimido con la triste idea de que sería el huérfano más infeliz.

—Dominado también por el mismo recelo, contestó Bourg, he temido las consecuencias de este crítico momento tanto por ella misma como por Saint-Clair.

Se llegaron en fin á las verjas del castillo donde halla-

ron conservar pacíficas sus provincias...

¡Pues cesantes! Y que vayan a relevarles hombres nuevos, desconocedores del país; pero del partido fusionista.

Esto lo acontece en España, en esta infeliz España, hundida en el abismo del infortunio por la cacería de miserables que vienen disponiendo a su antojo de los destinos del país.

Si parece que era ayer cuando los entendimientos de nuestros políticos se regocijaban con las cosas del famoso Bonifacio, que sobre su uniforme de general bravo solía plantarse una casulla para infundir más respeto a sus secuaces.

Estos presentábanse compactos, á pecho descubierto, sin otras armas que lanzas de caña ó escopetas viejísimas, y nuestros soldados los fusilaban á su antojo. Con gentes así, se decía, no puede haber verdadero peligro de que Filipinas se pierda para España.

Y pasaron meses, y el mal arreciaba. Pero como aquí se juzga de la importancia de las cosas en relación del interés material que acerca de esas cosas tengan nuestros políticos, resulta que Filipinas ha venido siendo colonia indiferente, y considerada tan sólo como un retiro de vacaciones para los yernos, sobrinos y amigos necesitados, ó bien para espantarse de aquí aquellos sujetos que á lo mejor estorban...

Así nadie se cuidó de estudiar la potencia del mal y su desarrollo, sino de ir tirando, ni más ni menos que si se tratase de la política local de Cúcuta ó Vitigudino.

Más que á los refuerzos peninsulares, debió de atenderse á la reorganización de los cuerpos indígenas. Nuestras tropas son buenas para guarniciones; pero no pueden, sin experimentar espantosas mermas, sostener una campaña duradera. El clima de Filipinas es mucho más mortífero que el de Cuba, y con esto decimos bastante.

Tuvimos un regimiento número 73, de indios, que hizo verdaderas heroicidades, como las hizo el batallón de Ingenieros, también de indios. Pero no nos dimos trazas para mantener la disciplina, y acá-

bamos por perder las fundadas esperanzas que antes tuvimos en los soldados indígenas.

Vino el pacto de Blacnabató, impuesto á toda costa por el funesto Moret, y lo que allí se hizo entonces... ¡no tiene nombre! ¡Quedamos bajo los pies de los caballos!

Fué inútil que al ministro Moret se le advirtiera de la inoportunidad del pacto; precisamente entonces se daba la última mano á la organización de batallones de voluntarios pampangos, hlocanos, et cetera, que hubieran puesto en trance apuradísimo á Aguinaldo. Moret reiteró su empeño, y la paz se hizo... ¡todos sabemos cómo!

Lo ocurrido después, también todos lo sabemos. ¿A qué repetirlo? Hoy por hoy lo único que cabe en lo posible es que, para satisfacer un sentimiento de justicia, se exija que purguen en la medida conveniente sus errores todos aquellos que han contribuido á la catástrofe.

Pero ¿quiénes son aquí los responsables? Son tantos, que por lo mismo habrá de quedar impune la tragedia filipina. Es más, en la conciencia de la mayoría de nuestros políticos está que debe subsistir tamaña impunidad.

Y si no, ¿qué pasó ayer cuando Mella, en un arranque de grandilocuencia, manifestó en el Congreso que si en el Parlamento no se exigían responsabilidades, el país se levantaría para arrollarlo todo?

Que protestaron airados los que disfrutaban los bienes del presupuesto, es decir, protestó la Cámara en masa; ¿qué importa que se pierda todo un imperio colonial por la ineptitud de una cáfila de políticos castros vividores, si esa pérdida puede verificarse subsistiendo el régimen, ese régimen que permite á unos cuantos caballeros saciar á su gusto su voracidad de buitres?

Preciso es confesarlo: si el sentido de la justicia desaparece, porque es incompatible con el régimen, húndase éste antes que pasar por semejante afrenta.

Hay algo peor que perder las colonias: perder la dignidad de raza.

Que es lo único que nos quedaba menitorio ante los ojos de los países cultos.

NOVEDADES PARA SENORA RICA COLECCION en sederías, lanería y algodones Vichys, Muselinas, y Esampados, Géne-os Blanco, de hilo y algodón. Mantelería, Toallas y Pañuelos de todas clases Precios sin competencia Miguel Matas COLON 17, 19 y 21

Edición de la tarde Batallones! Batallones!

(De El Nacional)

No lo decimos nosotros que, por ser monárquicos á la usanza castellana y preferir el sano consejo á la torpe adulación palaciega, vivimos en perpetuo entredicho. Lo dice el «Heraldo» en breves y sabrosas líneas: el general Martínez Campos no infunde en el Gobierno planes estratégicos, no celebra consultas para humillar á los ministros, no discute sobre el bloque de Santiago de Cuba, no formula opiniones sobre el curso de la guerra, no pide viveres y municiones y socorro para los pobres españoles de Manila...; nada de eso. El general Martínez Campos quiere que vengan ocho regimientos á reforzar la guarnición de Madrid para proteger el palacio de Oriente.

Esa solicitud y la sospecha que ese temor encierra, significan un ataque contra la Monarquía mucho más grave y sangriento que cuantos se han lanzado hasta el presente.

¿Qué teme Martínez Campos de este noble y honrado pueblo madrileño? ¿Qué nueva corazonada le impulsa? ¿Qué noticias llegan á sus oídos? ¿Acaso encuentra lógico un movimiento y se apercibe á reprimirlo?

La Corte puede vivir tranquila entre este pueblo generoso y no ha menester de más soldados que la defendan. La indignación pública podrá dirigirse contra el Gobierno, podrá advertir como ya advierte á la Corona la necesidad de acudir á otros consejos y á otros hombres, pero no pasará de esos límites.

Estamos en plena desventura. no llegan al pueblo más que ayes de tristeza; siente cómo sus hijos mueren sin gloria, ve hundirse en rá-

pido ocaso nuestro glorioso imperio colonial y advierte el general Martínez Campos cómo devora con silenciosa tristeza tantos dolores y tantas humillaciones ¡Y aún le injuria el caudillo inevitable con la sospecha de que pueda descargar sus iras contra el Trono!

¡Soldados, muchos soldados! ¡Ah, señor general Martínez Campos, no se sostienen así las dipartidas cuando les llega la hora de la muerte y el pueblo se atreve á derribarlas! Los soldados traducen el sentimiento popular, y entonces triunfan como en Sagunto; se oponen á su corriente, y caen vencidos como en Alcolea.

Las víctimas de Cavite

En el ministerio de Marina se ha facilitado á la prensa una relación nominal de las bajas que tuvimos el día 1 de Mayo último en el combate de Cavite.

La expresada relación ha sido formada en el citado ministerio con datos comunicados por nuestro cónsul en Hong-Kong.

Además del comandante señor Cadarso y el capelán señor Novo, perecieron en aquel combate los individuos siguientes:

Contraalmirantes: Primero, Mateo Durán; segundo, Francisco Castillo.

Artillero de mar, José Lorenzo Rey.

Cabo, José Aponso Pérez.

Soldados. Pedro Molina, Jaime Pargán, Nicasio Lozano, Juan San Miguel, José Tornell, José Rechanasen, José Rimer y Francisco Martínez.

Marineros. Antonio Jarana, Andrés López, José Oretes, Juan Rodríguez Rodríguez, José Fernández, Ricardo Santiago, Jesús Romero, Buenaventura Lewaez, José Carballo, Juan García Fernández, Rafael Méndez, Vicente Fernández, Antonio Alvarez Villegas, Ventura Cabelo, Juan Joaquín Padui, Jesús González, Andrés Santiago, Segundo Iglesias Martínez, Antonio Quirós, Daniel Conde, Eduardo Birba, José Prieto, Francisco Molina y Juan Camacho.

Añade que el resto de los muertos eran indios y que no hay lista ó noticia de los heridos.

Crónica Parlamentaria Congreso

SESIÓN DEL 8 JUNIO DE 1898 El Presidente del Consejo reunió á los representantes de las minorías y con el Presidente de la Cámara se convino en que después de exponer el Gobierno la situación de Filipinas, los jefes de las

oposiciones declararían lo que el patriotismo les dictara.

Al levantarse el Sr. Sagasta se poblaron rápidamente los escaños.

Empezó el Presidente del Consejo enunciando la conveniencia á que se tiene el Gobierno, de dar publicidad á las noticias favorables de la guerra; sabiendo que los pueblos viriles no se intimidan ante la desgracia inmerecida.

Afirma el Sr. Sagasta que en el primero de los partes recibidos del Gobernador general de Filipinas, después del desastre en Cavite, decía que respondía de mantenimiento de la soberanía de España. En el segundo ya no se manifestaba el general Agusti tan confiado; notándose en los sucesivos que la desconfianza era cada vez mayor, hasta el cablegrama de hoy.

«Respecto de los medios que tiene el Gobierno para hacer frente á esta desgracia,—dijo el Sr. Sagasta—ruego que no se me pregunte; pues el publicarlo sería quizás anularlos, ya que de ello podrían aprovecharse los enemigos de España.»

El Sr. Silvela dijo que no son esos momentos propios para dirigir censuras ni exigir responsabilidades. Ofreció al Gobierno su concurso; observando que aunque nebulosas las últimas palabras del Sr. Sagasta, quería creer en ellas.

El Sr. Silvela hace presente al Gobierno que sus deberes no consisten solamente en ser mero testigo dolorido de los males de la patria. El Gobierno no debe renunciar á gobernar; sino estudiar sus recursos y proceder en consecuencia sin vacilaciones ni demoras, anticipándose á la opinión y no dejándose llevar por ella, ni arretrándose ante las responsabilidades que contraiga.

El señor Linares Rivas opina que hay que decir la verdad, pues no se abatirá el pueblo español ante la gravedad de las circunstancias. Elogia la reserva observada por el señor Sagasta, y espera que no han de pasar días sin que los hechos respondan á las palabras, porque ha llegado el momento de obrar sin hablar más. «Estamos en el momento supremo—añade—y así no podemos seguir. Venga lo que viniere, que dispuestos estamos á todo; si guerra, guerra; si alianza, si alianza; si más sacrificios, más sacrificios.»

El señor Romero Robledo cree que el patriotismo exige ahora ponerse al lado del Gobierno, que tiene la bandera y el honor de la patria. «Pero si le presto mi apoyo—añade—no le entrego el testimonio de mi confianza al tratarse de poner remedio á los males de la patria.»

Opina el señor Romero Robledo que el Gobierno debía haber puesto remedio antes á la situación de Filipinas, sin dejar transcurrir 37 días desde el desastre de Cavite; pues por muy afectos que fueran á España, los indígenas de Luzón al vernos abatidos por el poderío norteamericano, sin auxilio alguno de la metrópoli, era lógico que su adhesión se trocase en hostilidad.

Considera preciso que se desvanezcan las nebulosidades, y se diga toda la verdad, que ya no puedan ocultarse más imprevisiones, después de la que se cometió al no enviarse la escuadra á Filipinas, para encerrarla en Santiago de Cuba.

Declara el señor Romero Robledo que no ha tenido las frases vagas con que se expresaron respecto del porvenir los señores Silvela y Linares Rivas. «Si alguien quiere hablarnos de la paz, solícita de limosna y á cambio de un pedazo de territorio—exclama el señor Romero Robledo—yo protestaré siempre convencido de que hace falta un Gobierno enérgico, capaz de pelear en nombre de España hasta morir; que si lo pierde todo nos deja sin mancha el honor patrio. Esto es lo primero; todo lo demás es muy pequeño.» (Aprobación Rumores.)

El Sr. Barrio y Mier afirma que este Gobierno no merece la confianza de la minoría carlista; pero que tendrá su apoyo para defender la integridad de la patria. «Todo se lo concederemos—añade—siempre que, como ha dicho el señor Romero Robledo, no se trate de salvar cosas que son muy pequeñas al lado de la patria y de nuestro honor.» (Rumores.)

«Cuente, pues el Gobierno con nuestro concurso—concluye diciendo el Sr. Barrio y Mier—siempre que conserve España sus dominios. Y si no, no.» (Aprobación Rumores.)

El Sr. Samerón hace constar que jamás se habría llegado á la situación presente, sin causas determinantes que se

ron al viejo administrador, y le dijeron que deseaban hablar á lady Kintail. Acudieron las lágrimas á los ojos del leal anciano, y echándole una mirada que expresaba su desesperación; ¡Ay de mí dijo; no es posible que la vesis pues no está ya para nada en este mundo!

—¡Oh Dios, ha muerto!... esclamó Bourg poniéndose pálido y juntando sus manos, mientras que Randoifo desfalleciendo procuraba recostarse contra la verja.

—No, aun no ha muerto, contestó el anciano, pero ya no hay esperanzas... sus hijos lloran sin cesar, y los fieles criados pasan las horas dedicadas al sueño en dirigir al cielo sus fervorosas oraciones, pidiendo al Todo-poderoso que por uno de sus infinitos milagros salve y nos conserve tan interesante vida; pero nuestros ruegos poco meritorios no serán oídos. Nuestra amada señora solo parece ya como una lámpara cuya luz se apaga poco á poco cuando se ha consumido el aceite que la daba vida. Tranquila y resignada como un alma virtuosa y una conciencia pura, ninguna queja se oye de su boca; pero si acaso llega á dormirse un solo momento lejos de encontrar reposo en el sueño, entonces llama á su esposo con acento capaz de ablandar las peñas y le habla como si le tuviese al lado.

—Os suplico, buen anciano que vayais á Brigita, y le digais que Bourg y Randoifo desean hablarla.

—Obedeció el mayordomo, y Brigita volvió al instante. Al verlos sollozó cubriéndose el rostro con las manos; pero se agitó al fin un poco, y pudo responder aunque trémula á las preguntas que le hacían. Les dijo que Ambrosina había sabido el viaje de Bourg á Edimburgo y la fuga de Randoifo, por sir Alejandro Mac-Gregor, y por el mensajero que enviaron desde Barra en busca del joven; que ambos habían pasado algunos días en Kintail de donde habían vuesto á la isla sin esperanzas de que se restableciese lady Monteith y sin saber tampoco el paradero de Bourg ni de Randoifo.

Escuchando estos lo que le decía, la manda-

que avisase de su llegada á su ama, y fueron con ella hasta la misma puerta del cuarto; volvió al instante Brigita á decirles que entrasen, y añadió diciendo: ¡Ay de mí ya solo vereis la sombra de Ambrosina!

Entraron sin detenerse, y aunque iban prevenidos, se retrocedieron involuntariamente por un efecto de sorpresa y de valor.

Estaba en la cama recostada entre dos almohadas aquella á quien llamaban la bella Ambrosina antes de que la alcanzase la desventura: ahora sus grandes ojos azules, casi amortiguados, no se abrían sino á medias; sus labios antes émulos de la púrpura estaban pálidos como una azúcares; su tez todavía blanca como el alabastro, pero sin el hermoso colorido que avergonzó á la rosa, únicamente daba indicios de las hermosas facciones de aquel rostro que cautivaba á los corazones y que solo pudiera ser ajado por la muerte impia, de la cual parecía no estar lejano. A un lado del lecho estaba James, que sostenía afigido la cabeza inclinada de su madre; al otro Zina de rodillas tenía acogida una de sus manos regándola con lágrimas y dándole repetidos besos, al mismo tiempo que el inocente Saint-Clair sentado á sus pies lloraba también amargamente porque veía llorar.

Dirigió Ambrosina las miradas de sus moribundos ojos hácia sus amigos, y esfuerzo su trabada lengua: ¡Oh cuán bondadoso sois, les dijo, pues venis cerca de vuestra espirante amiga en este momento de aflicción y angustia! Mi corazón únicamente suspiraba ya por veros todavía, pues me atormentaba el cuidado y el deseo de saber cuál era vuestra suerte.

No pudiendo resistir Bourg la vista de tan triste y doloroso espectáculo, tomó una silla y sentóse, permaneciendo en silencio al lado del lecho: Randoifo se postró de rodillas junto á Zina, y no pudiendo contener los sollozos, bajó la cabeza y cubrióse el rostro con las manos.

El generoso deseo que motivó vuestro viaje, continuó

ha querido ignorar, y nunca habrían debido ser enemigos de España los indígenas filipinos, sino que deberían estar ligados con la causa nacional por justa gratitud.

Declara que no va ahora á discurrir responsabilidades, aunque se reserva hacerlo más tarde.

Pregunta al Gobierno si está dispuesto á cumplir su deber poniéndose a la vista en el supremo interés de la nación; á un Gobierno genuinamente nacional el Sr. Salmerón y la minoría republicana le ofrecen donde ahora su concurso limitado; pero á un Gobierno que no sea éste, solamente prometen un apoyo condicional.

Pide el Sr. Salmerón, —lo mismo que el señor Romero Robledo y el señor Barrio y Mier,— que se diga la verdad, y no se deje vivir engañado al país, pues si han de ocurrir males irreparables hay que pensar en que sólo el Parlamento puede acudir á ellos.

El Presidente del Consejo agradece las manifestaciones de las minorías, y afirma que nada oculta el Gobierno, dispuesto á mantener la guerra por el honor nacional.

El Sr. Vázquez Mella interrumpe recordando el abandono en que se ha dejado la bahía de Manila.

El Presidente del Consejo replica que el almirante Cervera no pudo ni debió ir á Filipinas.

El Sr. Vázquez Mella habla con violencia extramada contra la conducta del Gobierno, á quien acusa de haber hecho pacto con el abandono.

El silencio es para el diputado carlista el peor de los males; «los pueblos que callan cuando sobreviene un Sedán,— exclama—no merecen figurar en el libro de la Historia».

Y esforzando la voz prosigue, dirigiéndose al Gobierno: «Vosotros habéis sufrido la pérdida de Cavite; véis como se está perdiendo Manila, y todo el Archipiélago filipino. ¡y pedís que callemos!... Será porque os sentís avergonzados».

«Pues tened presente que cuando los Parlamentos callan en días como este, los pueblos...» (Espantoso tumulto. La mayoría porrumpe en atronador vocerío. El Sr. Vázquez Mella sigue hablando con energía implacable, y aunque nadie puede oírlo todo el mundo le comprende).

El Presidente del Consejo replica airado al Sr. Mella culpando de cuanto nos ocurra á pobreza de nuestras fuerzas navales; porque si tuviésemos las escuadras de Inglaterra no nos sucedería lo que deploramos.

Concluye diciendo que el Gobierno cumplirá con su deber, sabiendo que España será siempre la nación del general No importa.

Y se levanta la sesión.

Noticias

Don Jerónimo Flores, Delegado de Hacienda en esta provincia, parece pasó el domingo último una visita ignoramos si de atención ó de inspección, á las fábricas destiladoras de Manacor. Lo que sí sabemos, es que fué obsequiado soberana y espléndidamente por aquellos señores fabricantes que le trataron á cuerpo de rey, dándole un magno y «adulentísimo» banquete, á cuyas cariñosas demostraciones de desinteresada simpatía, queda agradecidísimo tan digno funcionario.

Verdad, señor Soberats, que V. participa también, como es justo, del regocijo que don Jerónimo siente por los «halagos» que le dispensan los directores de las destiladoras de alcoholes manacorrenses?

Y, apropósito; ¿cómo estamos de aquel famoso asunto relacionado con la instancia por V. presentada á la Delegación?.....

Ayer, lunes, marchó, don Jerónimo Flores, acompañado de su simpática señora y linda enfiada, á Campos, con objeto de tomar baños.

Desearnos de todas veras le prueben las salitíferas aguas y que su estancia en el balneario sea un lenitivo á los sinsabores que su activísima vida oficial le ocasiona.

Se alquila: Una casa, Portella n.º 28, otra en Valldemosa junto á la Iglesia de Cartuja denominado «Ca Moseña» perfectamente amueblada, y un tercer piso en la calle de Pelaires 86. Informar en Pelaires 105, portería.

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba

Emisión de 1890

Sorteo 30.º

Celebrado en este día, con asistencia del Notario D. Francisco de Sales Maseros y Labrós, el 30.º sorteo de amortización de Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1890, según lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 27 de Septiembre de 1890 y real orden de 10 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las veinte y nueve bolas.

Números 2520—3042—3158—3277—3452—4751—4932—5353—6611—7885—8216—8810—9652—9989—11501—11589—12103—12362—12917—13254—13628—14261—14419—14606—15975—16138—16228—16411 y 16573.

En su consecuencia, corresponde la amortización á los dos mil novecientos Billetes.

Números 251901 al 252000—304101 al 304200—315701 al 315800—327601 al 327700—345101 al 345200—475001 al 475100—493101 al 493200—535201 al 535300—661001 al 661100—788401 al 788500—821501 al 821600—881001 al 881000—965101 al 965200—998801 al 998900—1150001 al 1150100—1158801 al 1158900—1210201 al 1210300—1236101 al 1236200—1291601 al 1291700—1325301 al 1325400—1362701 al 1362800—1426001 al 1426100—1441801 al 1441900—1460501 al 1460600—1597401 al 1597500—1613701 al 1613800—1622701 al 1622800—1641001 al 1641100 y 1657201 á 657300.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados.

Barcelona 10 de Junio de 1898.—El Secretario general, Aristides de Artigas.

PALMA

El número de hoy de *El Teatro Español* que hemos recibido publica los grabados de varios artistas y escogidos trabajos literarios.

Publica también 24 páginas de folletín encuadrable de Gente Conocida escenas de la vida moderna, debidas á la pluma del celebrado autor D. Jacinto Benavente y el segundo de *El Mentidero*, zarzuela en un acto de los Sres. Merino y Lopez Marín estrenada con gran aplauso en el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

—El jueves próximo, 16 del corriente, se pondrá en escena por primera vez, en el *Teatro Circo Balear*, la preciosa producción catalana en 3 actos y en verso, del eminente dramaturgo, D. Angel Guimerá, *Mar y Cel*, cuya obra fué estrenada en Barcelona por los reputados artistas señora ABELLA y señor BONAPLATA, quienes hacen una verdadera creación de sus respectivos papeles.

Es de esperar, pues, que con tales antecedentes, se vea en aquella noche sumamente concurrido el teatro de la calle del Conquistador y que á él se den cita todos los aficionados al género dramático.

—Después de las preguntas hechas por uno de nuestros lectores, y de la contestación del Sr. Carbó, referentes á las obras de alcantarillado que se están efectuando en la calle de San Cayetano, debemos nosotros participar que algo indajo á nuestro lector á hacer la tal pregunta, toda vez que está demostrado, que la acequia en cuestión hallase desmoronada.

El Sr. Alcalde, ayer mismo hizo llamar al maestro de obras Sr. Arrom, ordenándole que recogiera á sus expensas dicha acequia, á la brevedad posible.

LA ARMADA ESPAÑOLA

Ha visitado nuestra redacción el cuaderno primero de la nueva publicación que, con este título, ve la luz en Barcelona bajo la inteligente dirección del reputado editor D. Luis Tasso.

Se compondrá *La Armada Española*, de una magnífica y lujosa colección de preciosos fotogramas, reproducción de bellísimas acuarelas que con destino á esta obra acaba de pintar el reputado artista Don F. Hernández Monjo, representando los diversos tipos de buques de combate que actualmente cuenta nuestra gloriosa Marina de guerra.

La Armada Española se publica por cuadernos de cuatro riquísimas láminas cromotípicas, tamaño 27+34 centímetros, impresas con toda pulcritud á una sola cara en papel superior, acompañando á las mismas, en pliego separado, el correspondiente texto ó explicación, y se repartirá por lo menos dos cuadernos cada mes, al precio de cuatro reales cada cuaderno en toda España.

Agradecemos gustosos al Sr. Tasso su obsequio y recomendamos la adquisición de tan notable *Album*, á cuantos deseen poseer una completa colección de vistas de nuestra escuadra.

—Las fuerzas de Infantería que guarnecen esta plaza, empezarán el jueves próximo

mo á las cinco de la mañana, el ejercicio de tiro al blanco en las inmediaciones de la Torre d'en Pau.

—Dice un colega:

«Dícese que el ministro de Marina, ante el escaso número de tenientes de navío de la armada que se hallan en disposición de prestar servicio activo, ha dispuesto la supresión de las ayudantías personales de las Comandancias de Marina desempeñadas por oficiales de aquella graduación, los cuales pasarán á formar parte de la dotación de los buques de guerra y de los cruceros auxiliares armados recientemente».

—La subasta del estiércol de los caballos del Escuadrón Regional de Mallorca, tendrá lugar el 25 del que rige en el cuartel de Caballería de esta plaza.

Las condiciones de subasta se hallan expuestas al público en el citado cuartel.

—Por el gobierno militar de esta Plaza, se llama á la familia del recluta Francisco Carrió Palou, para que á la mayor brevedad posible se presente en dichas oficinas con objeto de enterarle de un asunto que le interesa.

Por la misma dependencia se llama á los herederos de los soldados José Joga Pluguida y José Puig Mesquida, para enterarles de un asunto que les interesa.

—Desde el día 23 al 30 del actual se celebrarán en la Comandancia de Marina de esta provincia exámenes de piloto para la marina mercante.

Los alumnos que reuniendo las condiciones exigidas por la ley, quieran presentarse á examen, remitirán sus solicitudes documentadas en las espresadas oficinas antes del día 24 del corriente.

—Con la misma solemnidad que los años anteriores, se celebró ayer tarde la procesión del Corpus en la iglesia de San Miguel, recorriendo el itinerario ya conocido.

A dicho acto asistieron un gran número de fieles y de militares de todas las armas que guarnecen esta capital; el clero parroquial, y varios sacerdotes, cerraban la marcha una compañía del batallón de Wad-Rás, con sus bandas de cornetas y música.

Mucha fué la concurrencia que acudió á presenciar tan religioso acto.

—El *Boletín Oficial* de la provincia, pública en su número de ayer el anuncio de la subasta para las obras del dragado del puerto, cuyo tipo es de 294.377.70 pesetas.

—Durante los días 20, 22, 23, 25 del actual tendrá efecto en la Excma. Diputación las subastas para el suministro de aceite común, vino, pastas para sopa jabón, garbanzos, judías blancas, azúcar, jabón blando y habas mahonesas, que sean necesarias para el consumo de los asilados en el Hospital, en la Casa de Misericordia y en la Inclusa de esta ciudad, durante el primer semestre del año económico de 1898 á 99.

Los pliegos de condiciones á las cuales han de sujetarse dichas subastas se hallan publicados en el *Boletín Oficial* de ayer.

—Pronto será un hecho la constitución de «La Galceranías» formada por elementos que han oído una voz interior. (.)

—Se ha encontrado abandonada en la vía pública una perra galga de unos 1 á 8 meses de edad de color blanca con manchas rojas.

El que acredite ser su dueño puede pasar á informarse por esta redacción.

—En la festividad del Sagrado Corazón de Jesús que tendrá lugar el próximo viernes en la iglesia de Nuestra Señora de Montesión, se cantará á toda orquesta una excelente partitura del Maestro Torres.

MARITIMAS

Esta mañana á las once ha fondeado en nuestro puerto el vapor «Ballesteros» el cual es portador de 122 toneladas de municiones de guerra.

—Poco más tarde lo ha verificado el vapor «Unión» procedente de Alicante, siendo portador de la correspondencia variada carga y 10 pasajeros.

Entre la carga figura ban 956 corderos y 467 cestos de frutas.

—Durante las últimas 24 horas no ha fondeado ni despachado ningún buque de vela en nuestro puerto.

—Esta tarde á las cinco, á salido de nuestro puerto con rumbo al de Barcelona el vapor «Bellver» llevándose la correspondencia, variada carga y pasajeros.

EL GATO NEGRO

El n.º 22 de esta publicación correspondiente á la presente semana, es extraordinario y dedicado todo él á la *Feria-Concurso Agrícola* que se está celebrando en Barcelona.

Notable es por todos conceptos, la extensa y bien acabada reseña que su Director D. Carlos Ossorio Gallardo, hace del gran *Certamen* que la industria Catalana ha sabido llevar á cabo, en cuya monografía demuestra plenamente el autor, la inmensa importancia de esta *Fiesta de la Agricultura* en sus diversos ramos y lo mucho que de la madre tierra y sus productos puede esperar España.

Está adornado tan recomendable trabajo con profusión de dibujos de F. Xuñeta y J. Dieguez, multitud de fotografías de D. J. Miquel y Planas con retratos de los iniciadores y realizadores de la *Feria-Concurso* é individuos del Comité ejecutivo y expositores, vistas de los pabellones y principales instalaciones y una elegante portada representando la Primavera, debida al lápiz de N. Vazquez.

Reparte EL GATO NEGRO con este número el 2.º pliego de su *Album de la marina española*, láminas 3.ª y 4.ª con los fotogramas de los acorazados «Almirante Oquendo» y «Vizcaya», respectivamente.

Se halla de venta á 20 céntimos en el Centro de Suscripciones y Anuncios de D. Pedro Espín, único corresponsal en Palma, Conquistador, 32.

Servicio telegráfico

Agencia Mencheta

El almirante Sampson

Madrid 13, 10 n.

El comodoro Sampson ha dirigido una enérgica protesta á mister Mac-Kinley, que ándose amargamente del comportamiento de la Junta Estratégica, al no secundar los esfuerzos de la escuadra.

Dice que si pronto no llegan expediciones á fin de poder tomar con toda seguridad la plaza de Santiago de Cuba, presentará la dimisión.

Las declaraciones del comodoro Sampson han causado honda impresión en las masas populares.

Combate

Madrid 13, 10'15 n.

Van tomando visos de certeza las noticias circuladas con tanta insistencia referentes al desembarco verificado por las tropas yankees en las costas de Guantánamo.

Dícese que después de muchas horas de fuego, los norteamericanos se embarcaron nuevamente dejando en el campo de batalla, varios muertos, llevándose muchos heridos.

En los centros oficiales de información, no se tiene ninguna noticia, sobre el particular.

Diezmados

Madrid 13, 11 n.

Recíbense numerosos despachos desde New York, los cuales comunican, que las enfermedades contagiosas, se han apoderado de las tropas expedicionarias, en los puntos de reconcentración.

Además de la fiebre amarilla, que está haciendo grandes estragos, se ha declarado la viruela y el sarampión.

En vista de las pésimas circunstancias, Mr. Mac-Ainley de acuerdo con las Cámaras ha determinado suspender las expediciones hasta el otoño próximo.

Tres muertos

Madrid 13, 11 n.

Telegrafían desde Córdoba manifestando haber ocurrido una terrible desgracia, en un tren que conducía tropas, resultando muertos dos fogoneros y un maquinista.

Ignóranse detalladamente las causas que pudieron ocasionar el accidente, aceptándose no obstante como posible la versión circulada en los primeros momentos, de que para reponer ligeras averías de la máquina salieron al exterior y debido sin duda á algún descuido involuntario cayeron á a vía siendo arrollados por el tren.

Encuentros

Madrid 13, 11'15 n.

El gobierno ha recibido un despacho oficial de la Habana participándole que nuestras tropas han tenido varios encuentros con los rebeldes en las provincias de Matanzas y las Villas.

Nuestros soldados lograron rechazar á los insurrectos causando numerosas bajas.

Nosotros tuvimos tan sólo unos

cuantos heridos y varios contusos.

Cójmosles además, muchos caballos y municiones de guerra.

Filipinas

Oficial

Madrid 13, 11'30 n.

El general Correa ha recibido un extenso telegrama del general gobernador de Visayas, participándole que ha pedido varios vaporcitos á Suzan á fin de no interrumpir el servicio, pues el telegrafo está interrumpido.

Manifiesta que la mayor parte de los pueblos están ya pacificados.

Los moros de Mindanao atacaron la trocha de Frachuran y Maruit, siendo rechazados bizarramente por nuestros soldados, causando 36 muertos.

Nosotros tuvimos 7 muertos y algunos heridos.

Participa además que las rancherías rebeldes han sido destruidas por la escuadra.

Termina el despacho, participando que el espíritu de las tropas es muy levantado, y confa mucho en el éxito de la victoria.

S. S. el Papa

Madrid 13, 11'45 n.

Telegramas recibidos desde Londres afirman que S. S. el Papa ha ofrecido á S. M. la Reina Regente, su cooperación para que las potencias intervengan en favor de la paz.

La Soberana española contestó al Papa, que agradecía sus buenos deseos, pero que por ahora declinaba sus ofrecimientos.

Rumores. — Municiones para los insurrectos.

Madrid 14, 3 m.

Washington.—Corren insistentes rumores de que el crucero «San Luis» ha capturado al vapor español «Antonita», en aguas de Kinston.

Afirmase que el cañonero «Swanee» desembarcó en las costas de Santiago de Cuba, cuatrocientos fusiles, mil machetes y trescientos mil cartuchos.

Todas estas municiones van destinadas á la partida rebelde que manda el cabecilla Máximo Gómez.

Más buques fantasmas

Madrid 14, 3'15 m.

En Washington ha causado gran excitación la noticia de que el aviso «Henry Virginia», que recorre la costa norte de la gran Antilla descubriese, cuatro buques españoles al parecer de guerra, los cuales llevaban rumbo hacia la Habana.

Esta noticia la ha confirmado un telegrama del «World» tras haber sido por su corresponsal en Cayo Hueso.

La prensa francesa

Madrid 14, 4 m.

La mayor parte de los periódicos que se publican en París manifiestan la conveniencia de que Francia y Rusia inicien los trabajos para pedir á las otras potencias su intervención, en pro de la paz entre España y los Estados Unidos.

Le «Petit Patriote» dice que España ha salvado su honor nacional, y que así lo reconocen todas las naciones, pero que debe pedir la paz, por estar patentemente demostrada su impotencia, ante los Estados Unidos.

Otros periódicos elogian los esfuerzos que hace España, diciendo que es la primera en el mundo en valor y bizarría, pues difícilmente la poderosa Albión ni ninguna otra nación podría sostener tres guerras como las que resiste España.

Teatro Circo Balear

Funcion para el jueves

Mar y Cel

A las 8 y media

ANUNCIOS DE EL BALEAR

ANUNCIOS MORTUORIOS

TARIFA

En 1.ª plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.ª plana à 5 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.ª plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.ª plana à 5 columnas 6 pesetas

JUNIO

14

1748 Fernando VI de España manda edificar el palacio de la Coruña

Martes

165 San Basilio el Magno 200

JUNIO

15

1894 Proclamacion del joven sultan Muley Abdul Aziz

Miércoles

166 Santos Vito y Modesto 199

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaina. Cloro-boro-sódicas con mentol. Cloro-boro sódicas con guayacina y mentol.

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores medicos para combatir las enfermedades de la

Boca y la Garganta

Tos, rónqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez, dól, aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringe-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

Se venden en todas las farmacias y en la del autor

17, Nufiez de Arce, 17 (antes Gorguera): Madrid.

¡AGRICULTORES!



Emplead el **AZUFRE GRIS** de Biabau x

para la curacion de las enfermedades de la VIÑA

Mildew, Anthracosis, Oidium

y destrucción de todos los insectos y parásitos que le son perjudiciales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, por ser y mas barato que el «sublimado» se emplea con éxito para combatir las enfermedades del Olivo, Naranja, Limonero y demás frutales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, destruye los «pu-gonias», «hormigas», «caracoles» y y cuantos insectos atacan y dañan los tomates, patatas y otros vegetales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX obtuvo «Medalla de Oro» en el último concurso de Montpellier.

De venta en las principales Droguerías y para informes dirigirse á Fuster Serra y c.ª Palacio, 41

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, etc.—Curan: catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 5 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.

JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Guchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como: Enflaquecimiento, palidez, tores pertinaces, inapetencia, etc., etc. Es sumamente agradable. Regenera y fortalece á los niños.

Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los pies. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras Brossa, g.—Palma

Regaliz Pectoral L.B.

La Superioridad de este pectoral, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella. PRECIO DE LA CAJA: 3 REALES. EN TODAS LAS FARMACIAS. Véase en la Farmacia L. B. en rojo, en la que queda la caja. Fabrica en Bayona y L. L. B. B.

MUCHACHOS

Se necesitan en esta imprenta y para vender periodicos.

ACTIVAS

PILDORAS DE BRISTOL

VEGETALES AZUCARADAS

SEGURAS

VISTOSAS EFICACES

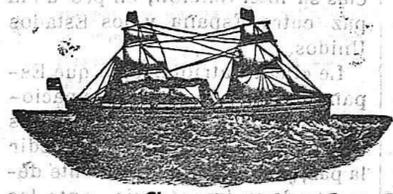
SEGURO EL GRAN PURIFICADOR

AGRADABLE INFALIBLE

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES

EFICAZ



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores y asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 Roca y VADELL CONQUISTADOR 12